

Reseñas

PALOMA DÍAZ MAS, *Romancero*, estudio preliminar de Samuel G. Armistead, Barcelona: Crítica, 1994 (Biblioteca Clásica, 8), xxi + 538 pp. [Incluye un disco-compacto]

Esta nueva antología está integrada por 101 romances (algunos en varias versiones) que son ampliamente representativos de la riqueza de la tradición vieja del Romancero. En algunos casos se trata de textos que no aparecen recogidos en las grandes colecciones del siglo XVI pero que es evidente que tienen un origen medieval, tanto por su temática como por su estilo.

Paloma Díaz Mas ha seguido aproximadamente la clasificación tradicional de Menéndez Pidal para el ordenamiento de los textos seleccionados que abarcan los siguientes temas: Romances épicos (Infantes de Salas, cerco de Zamora y Cid, Bernardo del Carpio, Fernán González y don Rodrigo); Romances históricos (desde Fernando *El Emplazado* hasta la muerte del príncipe don Juan pasando por el rey don Pedro y la corte de Nápoles); Romances fronterizos (Baeza, Antequera, Álora, Alhama y personajes como Sayavedra y Abenámar); Romances sobre la materia de Francia (Roncesvalles, Belerma, Guarinos, Gaiferos, Melisenda, Montesinos, Lanzarote, Julianesa y Gerineldo, entre otros); Romances novelescos, el apartado más extenso, casi treinta textos; Romances bíblicos (Isaac, Absalón y Amnón y Tamar) y

finalmente Romances clásicos (Alejandro, Troya, Tarquino y el incendio de Roma). Completan esta selección los textos de las doce versiones cantadas que se incluyen en el disco compacto que viene con este volumen.

Complementan este Romancero índices de primeros versos y de títulos así como un índice de notas y una riquísima bibliografía que abarca desde los trabajos clásicos sobre el tema hasta estudios muy recientes.

En la introducción la autora revisa en forma sintética algunos de los problemas y características más importantes para el estudio de este género como son las cuestiones de métrica, clases, estilos y temas del Romancero, los problemas de datación y autoría, así como las relaciones con otros géneros, usos y la historia de los textos. Sin embargo el mayor interés y utilidad de este Romancero preparado por Paloma Díaz Mas radica en las amplias y bien documentadas notas que acompañan cada romance en las cuales se presentan las generalidades sobre el texto, comentarios y aclaraciones en cuestiones de léxico y en muchos casos interesantes comentarios producto de una lectura aguda y sensible.

El estudio preliminar de Samuel G. Armistead, "Los siglos del Romancero: tradición y creación", reúne erudición y sensibilidad y nos da un panorama muy claro del nexo que existe entre el Romancero viejo y la tradición oral moderna cuyas versiones muchas veces no derivan de aquellas publicadas en el XVI, sino de otras que nunca alcanzaron los honores de las prensas de Nucio, Timoneda, Segura, etc., para concluir recordando la importancia que tiene el entender el Romancero como un género que vive en variantes y por lo tanto obedece a un concepto distinto de "texto" que se aleja de aquel que comúnmente se maneja desde la literatura impresa y clausurada.

Las doce versiones cantadas cuyo texto se incluye en el libro provienen de la tradición peninsular (Galicia, Cantabria, Castilla, León y Andalucía), de la tradición insular canaria, tradición sefardita (Oriente y Marruecos) y la tradición americana (México) y ejemplifican las distintas formas de cantar los romances, su instrumentación, variabilidad y temática.

En conclusión, el *Romancero* de Paloma Díaz Mas es un trabajo serio con objetivos claros y se trata de una aportación útil tanto para el especialista en el campo como para el estudiante de nivel superior que se aproxima al género.

AURELIO GONZÁLEZ
El Colegio de México